

Educación superior, alcances y retos

Cuando las condiciones de la economía mundial exigen más profesionales con mejores niveles de capacitación, Colombia ha visto reducida su tasa de escolaridad.

El desarrollo social y económico del país, cada vez más exigente en materia de conocimiento, requiere personas altamente calificadas y exige al sistema educativo en todos sus niveles, y en particular del superior, una gran capacidad de innovación para absorber los avances permanentes de la ciencia y la tecnología.

En un mundo donde las fronteras territoriales son un elemento cada vez más frágil y las relaciones sociales tienen mayor complejidad, la educación debe convertirse en un instrumento de progreso y cohesión social, sin limitarse a la simple transmisión del conocimiento, haciendo énfasis en el desarrollo de competencias y habilidades para crear, utilizar y transformar el conocimiento.

Niveles y Categorías

Es conveniente recordar que hay varios niveles en las instituciones de educación superior: universidades, instituciones universitarias,

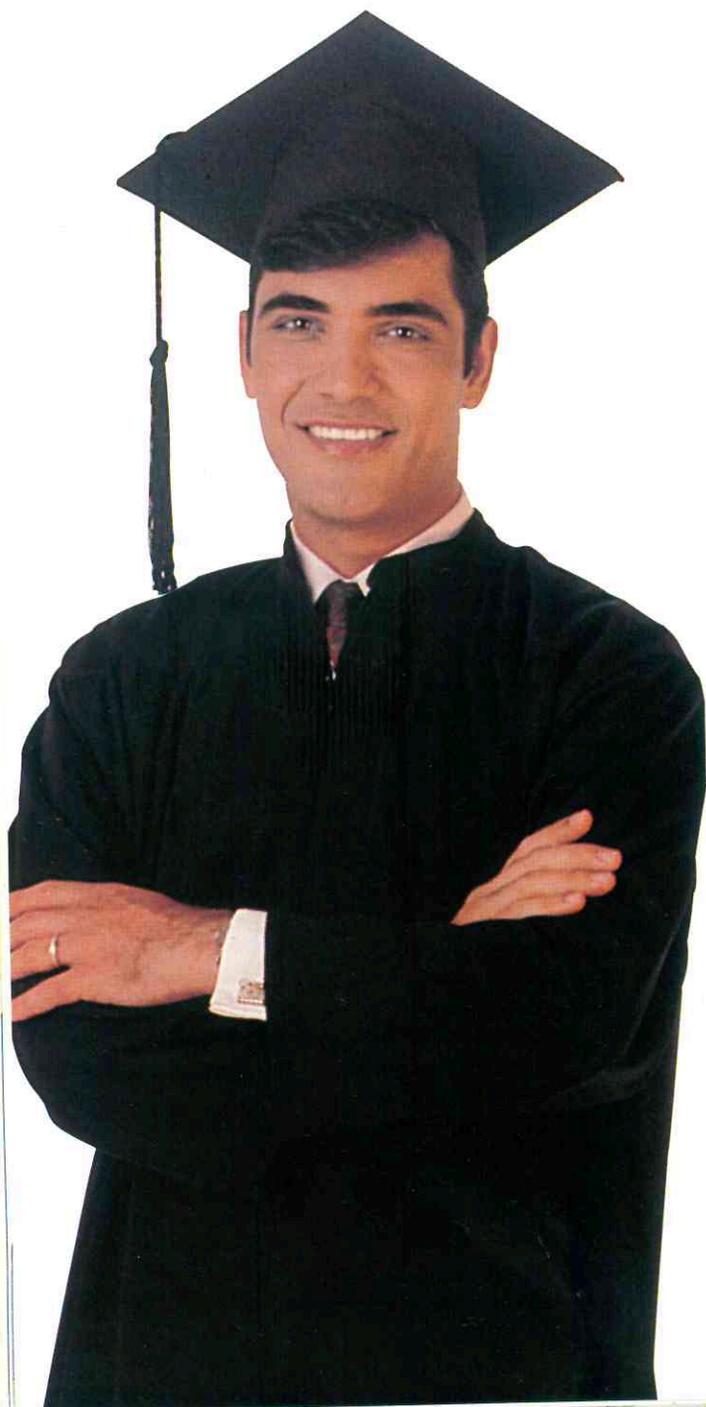
instituciones técnicas e instituciones tecnológicas.

Las universidades ofrecen una amplia gama de opciones académicas, destacándose los programas en ciencias básicas, (matemáticas, física y química), los académicos humanísticos y de artes. Para cumplir a cabalidad con su misión, ellas deben contar con una planta de profesores muy bien calificados con estudios de postgrado y con experiencia investigativa.

La infraestructura de estos centros debe coadyuvar a las investigaciones desarrolladas por alumnos y docentes, y en consecuencia, deben contar con excelente dotación de laboratorios, bibliotecas, salones de conferencias y espacios para la recreación y la lúdica.

Las universidades por sus características deben ofrecer programas de postgrado en los niveles de especialización, maestría y doctorado.

Por su parte, las instituciones tecnológicas, defini-





El profesional que egresa de las universidades e institutos no está llenando los requerimientos y especializaciones que necesitan las empresas.

das en el decreto 1358 de 1974, tienen por objeto “desarrollar destrezas y habilidades relacionadas con una tecnología específica e impartir los conocimientos generales y científicos que en ésta se fundamenta”.

El desarrollo de la educación superior, en cualquiera de sus niveles, debe contribuir a la creación y fortalecimiento de las ventajas competitivas de nuestra economía e impulsar el desarrollo con criterios de equidad social y regional y contribuir a la modernización de las instituciones del Estado colombiano, promoviendo además, el respeto a los derechos humanos, así como los valores de la democracia y la convivencia social en paz.

El diagnóstico

Colombia presenta una baja tasa de escolaridad en educación superior, un 11.5 por ciento, que está determinada por el número de habitantes con edad y capacitación para realizar estudios en una universidad o instituto. Esta cifra es inferior frente a otros países suramericanos como Ecuador, Venezuela y Perú, que tienen tasas

superiores al 25 por ciento, y a Uruguay y la Argentina que alcanzan niveles del 42 y el 39 por ciento respectivamente.

En los países asiáticos la cobertura fue similar a la colombiana al inicio de la década de los ochenta, sin embargo, hoy han logrado tasas ampliamente superiores a las de nuestro país.

La cobertura nacional alcanzada, aunque baja, demuestra una rápida expansión de la educación superior en las décadas pasadas. A pesar de ello, el sistema es insuficiente para absorber la creciente demanda que se generará con la implementación de las políticas de universalizar la educación básica. La demanda potencial provendrá de estratos de es-

casos recursos, lo que exigirá medidas que favorezcan el acceso de esta población a la educación superior, cuya oferta hoy en un 70 por ciento de los casos pertenece al sector privado.

El gasto público en educación superior es inequitativo, pues el 80 por ciento de los recursos está subsidiando a los dos quintiles de mayores ingresos. Esto ocurre porque los sectores populares tienen mucha dificultad para acceder y permanecer en el nivel superior por las dificultades financieras que les son propias y por la baja calidad académica de la educación en los niveles de la secundaria.

El 73 por ciento del total de los cupos de la educación superior se encuentra

concentrado en Santa Fe de Bogotá, Medellín, Cali y Barranquilla, donde predomina la oferta del sector privado. En las capitales de menor población la oferta proviene del sector público.

La calidad

A los problemas de cobertura y de inequidad en el acceso, se agrega el de la calidad que está lejos de ser satisfactoria. Esto obedece a la baja cualificación de gran parte del personal docente, la poca investigación que se desarrolla, la ausencia de infraestructura adecuada para el aprendizaje y la gran dispersión de recursos.

En 1992, sólo el 32 por ciento de los docentes universitarios tenía formación de postgrado. Entre 1982 y 1992 la proporción de docentes de tiempo completo se redujo del 31 al 25 por ciento y la de los de medio tiempo pasó del 11.7 al 9.8 por ciento, lo que ha conducido al incremento de los profesores hora-cátedra. Además, las instituciones muestran deficiencias notorias en los recursos físicos requeridos, entre ellos los laboratorios, los centros de documentación y bibliotecas, los recursos informáticos e incluso, los edificios y aulas.

La expansión de la oferta educativa ha tenido como resultado la aparición y multiplicación de centros e institutos de dudosa calidad, lo cual ha estratificado la educación y ha conducido a reforzar la valoración diferenciada de las credenciales o títulos en el mercado laboral. Esta estratificación tiene correspon-

Distribución de programas

Con base en las estadísticas del Icfes, se comprueba que en Santa Fe de Bogotá, Medellín, Cali, Cartagena y Barranquilla se concentra un total de 818 programas en las instituciones universitarias, técnicas y tecnológicas. Bogotá ofrece un poco más de la mitad de los programas, en tanto que Cartagena es la ciudad que cuenta con menor oferta. Cerca de una cuarta parte de los programas universitarios y tecnológicos está en Medellín y una quinta parte de los programas técnicos está en Cali.

En todas las ciudades predominan las áreas administrativas y contables, seguidas por las económicas y las ingenierías.

La capital del país ofrece todos los programas y concentra la oferta con un 56 por ciento de los cupos y 54.8 por ciento de las solicitudes. En Cali en el nivel técnico y tecnológico hay una gran concentración de la oferta en ingenierías, economía y administración con un 75.6 por ciento del total de programas.

Barranquilla concentró en 1994 la mayor parte de los programas en el área de ciencias económicas.

dencia con los ingresos de quienes acceden a los diferentes tipos de educación y disminuye la posibilidad de remuneración y mejor desempeño profesional, con los consiguientes efectos adversos sobre la movilidad social.

Educación y mercado laboral

Uno de los aspectos que más preocupa a los aspirantes a la educación superior, a los padres de familia y a los profesionales egresados, es la probabilidad de enganche laboral, la remuneración y condiciones en que se ejercerán las distintas profesio-

nes.

La realidad muestra que la evolución de la oferta de la educación superior en

Colombia en los últimos años no ha sido coherente con las necesidades del sector productivo. Diversas investigaciones demuestran que existe exceso de demanda laboral en algunas áreas mientras que simultáneamente existe exceso de oferta en otras áreas. Esto lleva a pensar que el profesional que egresa de las universidades e institutos no cumple los requerimientos o las especializaciones que requieren las empresas.

Lo más grave del caso es que existe muy poco contacto entre los oferentes de empleo y las instituciones de educación superior para lograr consensos y remediar esta situación que hace que subsistan desempleados de un lado y vacantes de trabajo en el otro.

En los últimos años, el Centro de Empleo del Sena se ha convertido en una fuente importante de información para conocer mejor las necesidades reales del empresario y el industrial colombiano en materia labo-

ral. Quizás éste sea un primer paso para lograr articular la academia con el sector productivo.

Otra característica de la oferta académica es la de privilegiar los programas de larga duración, conducentes a títulos universitarios, en tanto que descuida la formación de técnicos y de tecnólogos, fundamentales para contribuir al proceso de modernización productiva. El crecimiento de los programas se ha concentrado en áreas comerciales, en particular en los campos de la administración de empresas y contaduría, donde se encuentra el 25 por ciento de los estudiantes. En contraste, se evidencian carencias en las áreas de ingeniería, ciencias naturales, sociales y humanas.

Las instituciones tecnológicas han orientado su quehacer a las áreas de prestación de servicios más que hacia un verdadero desarrollo de la tecnología necesaria para la competitividad.

Hay déficit en las carreras cortas de tipo técnico y tecnológico que representan el 23 por ciento del estudiantado del nivel superior, cuando la cifra en países en desarrollo alcanza el 35 por ciento. La calidad de los programas ofrecidos así como su pertinencia, en relación con las necesidades del sector productivo, tienen mucho camino que recorrer.

Perspectivas

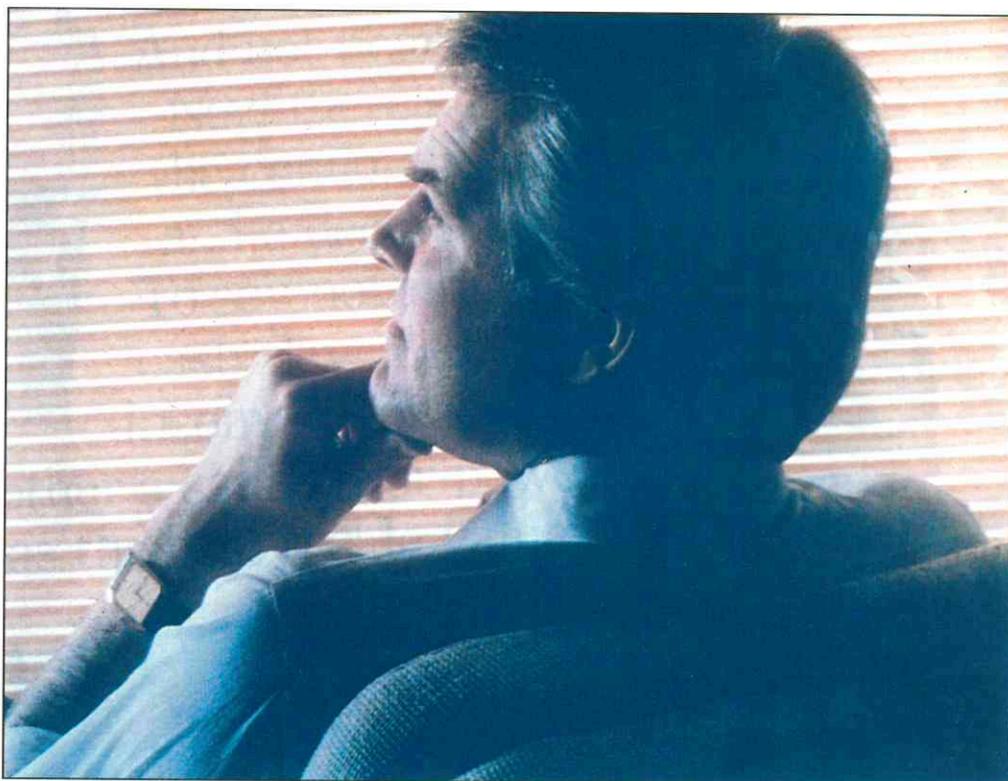
Las autoridades relacionadas con la educación y el desarrollo en Colombia se plantearon ambiciosas metas en el mejoramiento de la calidad y pertinencia de los programas, vinculándolos al Sistema de Ciencia y Tecnología, además de favorecer la ampliación de la cobertura, propiciando la equidad con el

Hay déficit en las carreras cortas de tipo técnico y tecnológico, que representan el 23 por ciento del estudiantado del nivel superior.

acceso de los sectores pobres de la población, contribuyendo a la modernización de las instituciones de educación superior y mejorando el uso de los recursos asignados.

El plan también busca la creación de sistemas de información adecuados para articular las ofertas educativas con el mercado laboral. Se propone la evaluación de la idoneidad y calidad profesional mediante pruebas de estado aplicadas con base en acuerdos con gremios profesionales, la implementación de un sistema de acreditación mediante el cual se supervise y evalúe la calidad de los programas y los centros educativos, y como aspecto novedoso, la articulación de la educación superior con los demás niveles educativos.

La investigación y el fortalecimiento de la capacidad para la ciencia y la tecnología son otros pilares fundamentales del plan. Las universidades y centros de educación superior deberán hacer propuestas audaces para obtener la financiación de sus proyectos por parte de Colciencias, procurando crear y fortalecer redes de investigación en las distintas



áreas del saber, particularmente en ciencias básicas, ya que el país carece de una base científica fuerte que le permita enfrentar acertadamente los retos de una economía globalizada y en permanente cambio.

Por último, el Estado colombiano se propone permitir el acceso a las perso-

nas carentes de recursos, mediante la concesión de préstamos a través del Ictetex. Para la cualificación de docentes y para la realización de investigaciones y estudios doctorales se ha previsto la concesión de becas crédito, condenables de acuerdo a ciertos requisitos y garantías. Estas ambicio-

sas metas deben ser alcanzadas cuanto antes para superar urgentemente la realidad que afrontamos.

Fuentes:
 • Educación: formación técnica y tecnológica y mercado laboral. Fedesarrollo. Coyuntura Social No 15. Noviembre de 1996. Fedesarrollo.
 • Educación superior recursos humanos para el bienestar y la competitividad. Conpes 2781 Mineducación -Icfes - Ictetex - DNP - UDS. Mayo de 1995.
 "El salto educativo" por Abel Rodríguez Céspedes. Ex constituyente. Director de la Fundación Educativa Tercer Milenio • Plan decenal de educación. 1996 - 2005. Mineducación.

Distribución porcentual de los programas según modalidad en cinco ciudades

	Programas universitarios		Programas tecnológicos		Programas técnicos		Total programas	
	Número	Total %	Número	Total %	Número	Total %	Número	Total %
Bogotá	145	52.51	166	52.53	134	58.01	445	54.4
Cali	24	12.97	41	12.97	47	20.35	112	13.69
Medellín	70	25.83	66	20.89	9	3.9	145	17.7
Cartagena	6	2.21	30	9.49	10	4.33	46	5.62
Barranquilla	26	9.59	13	4.11	31	13.42	70	8.56
Total	271	100	316	100	231	100	818	100

Fuente: Icfes 1994, "Estadísticas de la educación superior" y cálculos de Fedesarrollo.